

PRESIDENCIA



0036/2014
Bogotá, 27 de febrero de 2014

Doctor
WILMAR FRANCO
Presidente
CONSEJO TÉCNICO DE LA CONTADURÍA PÚBLICA
Bogotá D.C.

Estimado doctor Franco:

Teniendo en cuenta el cronograma planteado por el Decreto 2784 de 2012 para el proceso de convergencia a las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF), las entidades afiliadas a Asobancaria han venido evaluando los impactos que puede generar la implementación y los cambios que se deben realizar en políticas, modelos, sistemas y aplicativos, entre otros. Como parte de estas evaluaciones, se han estudiado con particular atención las instrucciones relacionadas con instrumentos financieros, dada su importancia para las entidades del sector financiero. En este sentido, se ha encontrado que la aplicación de la NIIF 9: "Instrumentos financieros", contenida en el anexo del Decreto 2784, implicaría un cambio importante en la forma como deben clasificarse las inversiones que se mantienen en el portafolio de las entidades, especialmente en el reconocimiento de la valoración y contabilización de instrumentos de deuda, generando impactos considerables en la gestión de inversiones de las entidades y de manera agregada sobre el mercado de valores.

Cabe recordar que, hasta este momento, la normativa que establece la Superintendencia Financiera de Colombia para la clasificación de inversiones contempla tres categorías con las siguientes características:

- i. **Inversiones negociables:** Se consideran como inversiones negociables aquellos valores o títulos que han sido adquiridos con el propósito principal de obtener utilidades por las fluctuaciones a corto plazo del precio. La valoración de los instrumentos se realiza a precio justo de intercambio y la contabilización de variaciones en su precio se registra en los resultados del periodo.
- ii. **Inversiones para mantener hasta el vencimiento:** Se clasifican como inversiones para mantener hasta el vencimiento, los valores o títulos y, en general, cualquier tipo de inversión respecto de la cual el inversionista tiene el propósito serio y la capacidad legal, contractual, financiera y operativa de mantenerlas hasta el vencimiento de su plazo de maduración o redención. La valoración de los instrumentos se realiza por Tasa Interna de Retorno (TIR) de compra del activo y la contabilización de variaciones en su precio se registra en los resultados del periodo.
- iii. **Inversiones disponibles para la venta:** Se consideran inversiones disponibles para la venta los valores o títulos y, en general, cualquier tipo de inversión que no se clasifiquen



ASOBANCARIA

como inversiones negociables o como inversiones para mantener hasta el vencimiento, y respecto de las cuales el inversionista tiene el propósito serio y la capacidad legal, contractual, financiera y operativa de mantenerlas cuando menos durante un periodo de (6) meses contados a partir del día en que fueron clasificadas como disponibles para la venta. En esta categoría la valoración de los instrumentos se realiza a precio justo de intercambio y la contabilización de las variaciones en el precio se registran en una cuenta del patrimonio.

Por su parte, las instrucciones de la NIIF 9 establecen que los activos financieros deben clasificarse en dos categorías: (i) medidos por valor razonable y (ii) medidos por costo amortizado. Para que un instrumento sea **medido por costo amortizado** debe cumplir dos condiciones:

- a) El activo es mantenido bajo un modelo de negocio cuyo objetivo es mantener los activos para obtener los flujos contractuales de efectivo.
- b) Los términos contractuales del activo financiero dan lugar en fechas específicas a flujos de efectivo que corresponden únicamente al pago de un principal y a intereses sobre el monto del principal pendiente.

Los cambios en el valor de los activos incluidos en esta categoría deben corresponder, en general, al proceso de amortización y reconocerse en el estado de pérdidas y ganancias, aunque también pueden deberse a reducciones en el monto de flujos esperados debido al deterioro, por ejemplo, de la calidad del emisor.

Si no se cumpliera alguna de las condiciones para hacer parte de la primera categoría, el activo debe ser medido por valor razonable. En esta categoría, las variaciones en el valor razonable de los activos deben ser reconocidas en el estado de pérdidas y ganancias del periodo. La única excepción a este tratamiento corresponde a las inversiones de largo plazo en instrumentos participativos, en cuyo caso se pueden presentar los cambios en la medición por valor razonable a través del Otro Resultado Integral (VRORI), aunque los dividendos sobre estos títulos se deben seguir registrando en P&G.

De acuerdo con la interpretación realizada por el Comité de Normas Contables de Asobancaria, la actual categoría de negociables puede asimilarse a la categoría de medidos por valor razonable que incluye la NIIF 9 y, de igual forma, la actual categoría para mantener hasta el vencimiento tiene un manejo semejante a la categoría de medidos por costo amortizado de la NIIF 9.

Por su parte, el manejo que más se asemeja a los activos que actualmente se encuentran en la categoría de disponibles para la venta corresponde a la medición por VRORI. Sin embargo, en el marco local, la categoría de disponibles para la venta puede incluir tanto activos participativos como instrumentos de deuda, mientras que la NIIF 9 solo permite este manejo especial para activos participativos, dejando de lado la inclusión de títulos de deuda. Teniendo en cuenta lo anterior, y de acuerdo con la normativa vigente las entidades financieras tendrán que reclasificar los instrumentos de deuda que se encuentran en esta categoría a las categorías de valor razonable o costo amortizado antes del 1º de enero de 2015.

Por otro lado, conocemos que el IASB publicó en noviembre de 2012 una propuesta de modificación a la NIIF 9 en la cual se establece la posibilidad de utilizar la medición por VRORI para instrumentos de deuda que, según el modelo de negocio de la entidad, sean mantenidos tanto para recibir sus



ASOBANCARIA

flujos contractuales como para ser negociados. Al respecto, en las minutas de la reunión de IASB de febrero de 2014, se menciona que esta propuesta no volverá a ser puesta a comentarios del público, será redactada para ser aprobada por el IASB en su próxima sesión y se espera emitirla de manera oficial en el primer semestre de este año. Teniendo en cuenta lo anterior, las entidades financieras ubicadas en diferentes jurisdicciones que aún no aplican NIIF 9, no presentarán diferencias entre su clasificación de inversiones actual y la futura NIIF 9 que en 2018 seguramente ya incluiría la categoría de VRORI para títulos de deuda. Mientras que las entidades locales que deben aplicar la NIIF 9 actual, en la cual la categoría no está contemplada, deberán ajustar, posteriormente, de nuevo el portafolio a las tres categorías.

En este contexto, existen cuatro vías por las cuales las entidades financieras y el mercado de deuda podrían verse impactados de forma negativa con la desaparición de la categoría disponibles para la venta y su consiguiente proceso de reclasificación.

El primer impacto consiste en que se genera una asimetría en la contabilización de las inversiones que no permitiría hacer comparables los estados financieros de las entidades locales con sus pares en otros países, generando distorsiones en la lectura de la información financiera presentada con estándares diferentes a los que se utilizan a nivel internacional.

En segundo lugar, el portafolio clasificado como disponible para la venta tiene como objetivo y principal característica convertirse fácilmente en liquidez, mediante la entrega de títulos en las operaciones repo del Banco de la República. Esta condición puede mantenerse solo si se modifica la normativa de la Superintendencia Financiera relacionada con los portafolios que pueden ser utilizados para acceder a las facilidades de liquidez del Banco de la República, o se aclara que los instrumentos categorizados por costo amortizado también pueden ser utilizados con este fin.

En este sentido, este portafolio sirve como un regulador de la liquidez de la entidad, en la medida que se puede acudir a su venta con la periodicidad definida actualmente (semestral), no solo para capturar las oportunidades del precio, sino para atender las necesidades del flujo de caja de la entidad. Congelar los recursos que hoy tienen las entidades en ese portafolio hasta su vencimiento, generaría una brecha de liquidez importante frente a los depósitos que están concentrados en buena medida a la vista o a corto plazo.

En tercer lugar, la característica de contabilización de la categoría de disponibles para la venta ha permitido a las entidades aislar los efectos de la volatilidad de las inversiones en sus estados de resultados, reflejando de manera correcta que las variaciones de precios en el mercado no implican pérdida o ganancia efectiva hasta que no se tenga la intención de venta del activo. La desaparición de esta categoría y la reclasificación en la categoría de valor razonable implicaría que la volatilidad propia del portafolio de inversiones se reflejaría directamente en los estados de resultados del periodo, aún cuando el portafolio estrictamente no está destinado para la negociación. De esta manera, sería muy complejo separar los resultados del portafolio destinados cubrir riesgos del libro bancario de los resultados destinados a propósitos de propios de *trading*.

A su vez, la volatilidad reflejada en los estados de resultados puede generar un mensaje erróneo para los analistas que siguen de cerca la evolución de los instrumentos (bonos y acciones) emitidos por las entidades financieras. Esta lectura estaría influenciada por efectos de contabilización más que por efectos de resultados de la operación, lo cual podría distorsionar la lectura de la situación



ASOBANCARIA

real de los emisores y finalmente disminuir el apetito inversionista, castigando el precio de las emisiones vigentes. Este efecto también podría distorsionar la lectura de los inversionistas internacionales y las sociedades calificadoras de riesgo sobre la evolución de los resultados del emisor y el atractivo de las emisiones locales frente a otras emisiones del mercado mundial y regional, las cuales aún no remiten la información financiera con los estándares de NIIF 9.

Por último, el portafolio cuyo monto representa a diciembre de 2013, 10 billones de pesos (8% del saldo vigente en deuda pública en pesos), debería clasificarse en la categoría de valor razonable en su gran mayoría, con el fin de mantener algo de flexibilidad para su negociación. Este hecho podría ser interpretado por el mercado como una señal de mayor oferta de TES negociables y liquidables por parte de las entidades financieras. Este mensaje de sobreoferta en un contexto de incertidumbre frente al retiro del estímulo monetario por parte de la Reserva Federal de Estados Unidos, podría generar mayores niveles de nerviosismo a los demás agentes que participan en el mercado de deuda y finalmente podría generar presiones al alza de las tasas y pérdidas en el valor de los portafolios. Este efecto podría verse amplificado teniendo en cuenta que el proceso de reclasificación debe realizarse en un período muy corto de tiempo, menos de un año, lo que no permitiría hacer un proceso escalonado de reclasificación en un tiempo asimilable por el mercado.

A largo plazo, estos efectos sobre el mercado y las restricciones que se generan en la gestión de inversiones de las entidades, generarán fuertes desincentivos para mantener el monto de los portafolios actuales y la acumulación de mayor cantidad de títulos de deuda, principalmente de deuda pública. Teniendo en cuenta la importancia de las entidades bancarias en el mercado de deuda (tenedores más grandes de TES luego de los fondos de pensiones), estos desincentivos podrían traer grandes consecuencias en la dinámica y profundidad del mercado de TES, tanto en los procesos de emisión como en la liquidez del mercado secundario, poniendo en riesgo las metas de financiamiento establecidas por el gobierno.

Por los motivos expuestos anteriormente, ponemos en consideración del Consejo Técnico de la Contaduría Pública la posibilidad de aplicar algunas alternativas para evitar los impactos negativos de la aplicación de la NIIF 9 tal y como está en este momento en el Anexo del Decreto 2784 de 2012, las cuales se exponen a continuación:

1. Poner a discusión pública en el ámbito local la propuesta de modificación a la NIIF 9 relacionada con la medición de instrumentos de deuda por VRORI a pesar de que IASB aún no la haya aprobado oficialmente. De igual forma, en el caso en que la propuesta sea aprobada por IASB en los tiempos previstos, tratar de agilizar el debido proceso para esta norma en particular, con el fin de que quede en el marco normativo local para su aplicación desde el 1º de enero de 2015.
2. En caso de no ser posible la propuesta anterior, se podría establecer una excepción para la clasificación de inversiones según la cual se pueda otorgar la potestad, de forma transitoria, a la Superintendencia Financiera para dictar las instrucciones relacionadas con la clasificación de las inversiones de sus entidades vigiladas.

Adicionalmente, sería importante que el CTCPC comente sobre cuál es su entendimiento del "modelo de negocio" ya que en las conversaciones con los consultores de NIIF de la entidades se ha manifestado que a pesar de tener los títulos clasificados a costo amortizado se pueden comercializar



ASOBANCARIA


o reclasificar a otra categoría en cualquier momento si las condiciones establecidas en el modelo de negocio se cumplen. Por este motivo, nos surgen las siguientes inquietudes:

- a. ¿Las operaciones a costo amortizado exigen que las inversiones se mantengan hasta el vencimiento?
- b. Según el siguiente texto de la NIIF 9 *"Aunque una entidad puede considerar entre otra información, los valores razonables de los activos financieros desde una perspectiva de liquidez (es decir el importe de efectivo que se realizaría si la entidad necesitara vender los activos), el objetivo de la entidad es mantener los activos financieros y obtener los flujos de efectivo contractuales."* ¿Se puede interpretar que la realización de algunas ventas estaría en contradicción con ese objetivo?

Quisiéramos conocer sus consideraciones sobre la viabilidad de las propuestas y sobre las inquietudes presentadas con miras a realizar los acercamientos que resulten pertinentes con los entes regulatorios y de supervisión.

Agradecemos su amable atención y quedamos atentos a su respuesta.

Reciba un cordial saludo,


MARIA MERCEDES CUÉLLAR
Presidente

A: VIVI VALLNCIA